

MUNDO Y FORMAS DEL CANTE FLAMENCO, DE RICARDO MOLINA Y ANTONIO MAIRENA, SEMILLA DEL CUADRO ÁRBOL DEL CANTE FLAMENCO, DE ENRIQUE ASENSI

Alfredo Asensi Díaz
Académico Correspondiente

RESUMEN

PALABRAS CLAVE

Árbol del cante flamenco.
Asensi.

Es una tarea –partiendo de las raíces de este árbol– que nos llevará a levantar el velo de un cante flamenco, con el norte perdido, que empezó a orientarse en el año 1955, año del Concurso Nacional de Cante Jondo de Córdoba, con el ánimo de conseguir –lo que intentaron en vano Lorca y Manuel de Falla–, en aquel histórico Concurso de Granada en 1922.

ABSTRACT

KEYWORDS

Tree of sing Flemish.
Asensi.

It will be a task –starting from the roots of this tree– that will lead us to lift the veil of a flamenco song, with the north lost, which began to orient itself in 1955, the year of the National Contest of Cante Jondo de Córdoba, with the spirit of achieving –what Lorca and Manuel de Falla tried in vain–, in that historic Contest of Granada in 1922.

Señor presidente de la Real Academia de Córdoba; señoras y señores académicos, familiares y amigos que me acompañáis en este tan grato momento.

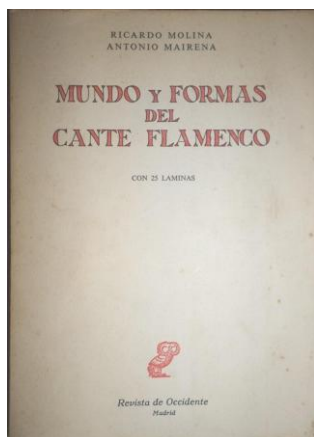
Vaya por delante mi gratitud por mi nombramiento de académico correspondiente en Málaga, gratitud que expreso muy especialmente a los académicos de Número de esta Corporación que en su momento firmaron la propuesta reglamentaria para esta designación de la que me considero muy honrado. Mi agradecimiento, pues, para: Don Manuel Gahete Jurado, don Antonio Cruz Casado y don Juan Miguel Moreno Calderón.

Será una tarea que nos llevará a levantar el velo de un cante flamenco, con el norte perdido, que empezó a orientarse cuando el calendario dejaba caer las hojas del año 1955 y se estaba gestando el Concurso Nacional de Cante Jondo de Córdoba con el ánimo de conseguir —lo que intentaron en vano Lorca y Manuel de Falla—, en aquel histórico Concurso Nacional de Granada en 1922.

Me van a permitir, antes de continuar, una licencia muy personal y emocional. Nadie se hubiera alegrado más de mi presencia en esta docta casa que mi padre Enrique Asensi Bartolomé y mi hermano Jesús Asensi Díaz, ambos ya fallecidos. Personas de una vasta cultura. Mi padre, maestro nacional, maestro de los antiguos, y excelente dibujante; y mi hermano, también educador, profesor del Departamento de Didáctica y Teoría de la Educación en la Universidad Autónoma de Madrid, autor de innumerables libros sobre educación escolar y extenso articulista en temas de enseñanza y del flamenco.

Y ambos emprendieron la tarea, transcurría 1968, de plasmar en un cuadro de grandes dimensiones, este que contemplan: «El Árbol del cante flamenco». Mi padre, gran dibujante, se entregó a la labor con tal afán que en menos de un año firmó su trabajo en Puente Genil, en agosto de 1969. En uno de los dos pergaminos que figuran en la parte baja del mismo, a la izquierda, manifestó el reconocimiento a la que fue su fuente de inspiración:

El presente trabajo es un resumen gráfico del libro *Mundo y formas del cante flamenco* de Ricardo Molina y Antonio Mairena. La mayoría de datos y comentarios los hemos tomado, literalmente, del expresado libro, uno de los estudios más serios y responsables que del cante flamenco se han hecho.



Portada de la primera edición de *Mundo y formas del cante flamenco*¹

¹ *Revista de Occidente*. Madrid, 1963, 328 pp.

Usa mi padre el plural, y ahí entra la gran aportación prestada por mi hermano Jesús, que sembró, en este frondoso árbol, rama a rama, y hoja a hoja, la savia de todos sus conocimientos en el mundo del cante jondo.

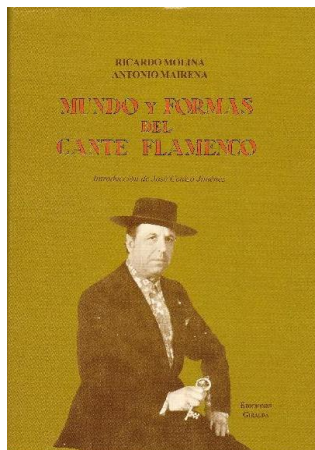
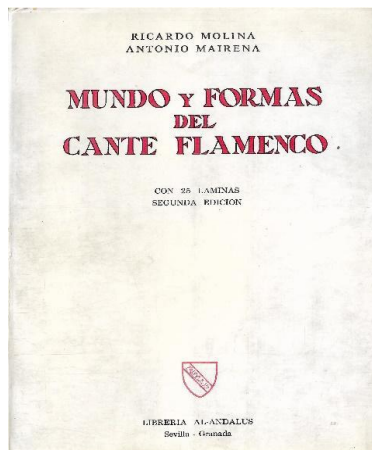
Conviene detenernos en conocer la importancia que tuvo en su momento la aparición del libro en 1963, acogido con entusiasmo en los ambientes flamencos, y que fue luz y camino para reflexionar sobre los contenidos del cante flamenco.

Años después, debido al éxito experimentado con esa agotada primera edición, y ante la demanda del libro, el responsable de las librerías Al-Ándalus de Sevilla y Granada, Luis Santisteban, lo edita en 1971 con la colaboración de Radio Popular de Sevilla, Córdoba, Granada, Jaén, Cáceres, Ciudad Real y Puertollano, que unen fuerzas, cito textualmente

para ofrecer lo mejor de la cultura a sus amigos, recuperando un libro agotado y lo editan con su nuevo sello en defensa y promoción de los buenos autores y las obras eternas», así reza en la solapa interior de esta tardía, aunque bienvenida, segunda edición de *Mundo y formas del cante flamenco*.

Y una nueva edición, facsímil de la anterior², editada también por Al-Ándalus, nos muestra una portada diferente con Antonio Mairena luciendo con orgullo la Llave de Oro del Cante que le fue concedida en la tercera edición del Concurso Nacional de Cante Jondo, en Córdoba, año 1962.

Y, por fin, tenemos que destacar otra edición de la obra publicada por la Diputación de Córdoba en el 2004 para la colección Libros de la Bional.



Portadas del libro *Mundo y Formas del Cante Flamenco*

² *Mundo y Formas del Cante Flamenco*. Librería Al-Ándalus. Sevilla-Granada, 1971.

Veamos unas últimas referencias al libro, recibido para muchos como la Biblia del flamenco, y no tanto para otros, debido a la influencia que Antonio Mairena, y su gitanismo, podía haber ejercido en Ricardo Molina, su compañero, en la redacción literaria del mismo.



Agustín Gómez

En una búsqueda de opiniones contrastadas, habría que anotar las que no ocultan su crítica por este exagerado gitanismo. Y aquí hemos de destacar a excelentes aficionados y expertos flamencólogos como Agustín Gómez, el alma del flamenco en Radio Popular, que dice que «el mairenismo ha propugnado lo de Cante-Gitano Andaluz, lo que en todo caso encierra solo una parcela de nuestro cante y de ningún modo puede ser nombrado generalizador ni excluyente» – José Luis Ortiz Nuevo, Antonio Burgos o Manuel Bohórquez, crítico e investigador del flamenco quien en declaraciones al periodista Luis Sánchez Molini, respecto a Antonio Mairena, declara en el *Diario de Sevilla*³:

Antonio Mairena fue un gran cantaor, pero sus escritos y teorías sobre el flamenco han sido muy negativas (...) Decía que a la hora de hablar de la historia del cante no se podía ir más allá de 1862. No sé muy bien por qué escogió esta fecha. Investigando yo he conseguido remontarme ya a más de un siglo antes. Mairena era de la teoría de que el flamenco es un arte de los gitanos, algo que no es cierto. Los gitanos han aportado mucho al cante jondo, pero no es una creación de ellos.

Por otra parte, ahí tenemos la teoría del escritor y antropólogo Antonio Machado Demófilo, quien sostiene «la innegable aportación del gitano en el cante jondo». Y otro estudioso, el investigador francés Bernard Leblon, manifiesta que esta aportación es un «hecho histórico indiscutible»⁴

Destaco ahora, entre las opiniones positivas, el interesante trabajo de Norman Paul Kliman,⁵ guitarrista norteamericano vinculado a la provincia de Cádiz, estudioso del flamenco y autor de estudios y falsetas. En un extenso artículo publicado en la revista *Deflamenco* afirma que

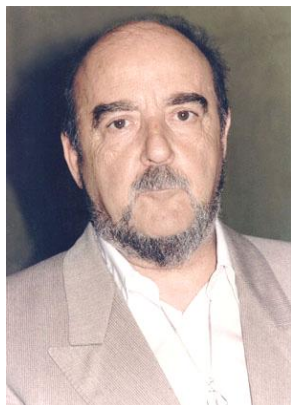
Mundo y Formas del cante flamenco, junto con *Flamencología*, [Anselmo González Climent] marcan un hito en la bibliografía

³ *Diario de Sevilla* 11/1/2020

⁴ *Los gitanos en España*, Gedisa. Historia. Serie Cla-Dema- España.

⁵ Revista digital *Deflamenco.com* 10/04/2006.

flamenca. Recogió las ópticas literarias, históricas y anecdóticas de sus obras congéneres publicadas hasta la fecha, pero amplió y actualizó las perspectivas de análisis para ofrecer a la afición un manual didáctico sobre el cante.



Fernando Quiñones

Como indiscutible es la opinión de Fernando Quiñones⁶, el recordado escritor y poeta, estudioso del flamenco, que afirmó en 1989:

(...) Este es el único tratado de arte flamenco escrito hasta la fecha con un propósito práctico de información y resumen exhaustivos. Su utilidad no ha sido superada. Las virtudes de *Mundo y formas* sobrepasan con mucho a sus defectos, en todo caso veniales y casi inexistentes por lo que se refiere al aprovisionamiento de datos; no tanto, el de criterios.

Dos nuevas opiniones que hacen también justicia al libro, están recogidas en este trabajo de Paul Kliman. De una parte, José Luis Buendía⁷, catedrático de literatura en la Universidad de Jaén y experto en arte flamenco, opinó en 1998:

Su principal virtud es partir desde casi cero y lograr un completo análisis del flamenco, arriesgando hipótesis a pecho descubierto sobre su génesis y nomenclatura, así como esbozando una teórica clasificación tipológica de los cantes que, insistimos, de forma más o menos clara, y hasta para los más contumaces detractores, nos ha sido de utilidad y ha hecho historia en la bibliografía jonda.



José Luis Buendía



Luis Soler Guevara

⁶ QUIÑONES, Fernando: *Antonio Mairena, su obra, su significado*, Cinterco. Madrid, 1984, pp. 51-552.

⁷ BUENDÍA, José Luis y otros autores: *La bibliografía flamenca a debate*, 146. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Centro Andaluz del Flamenco, 1998.

Y, finalmente, Luis Soler Guevara⁸, malagueño y afamado estudioso del flamenco, dejó escrito en 2004 ateniéndose únicamente al cante gitano:

Si se desea profundizar en el conocimiento de los estilos más propiamente gitanos, como las siguiiriyas, soleares, bulerías o tonás, *Mundo y formas del cante flamenco* sigue siendo una guía muy válida donde acudir para conocer las variantes de estos cantes. Hasta esa época no se había escrito algo tan riguroso en ese aspecto.

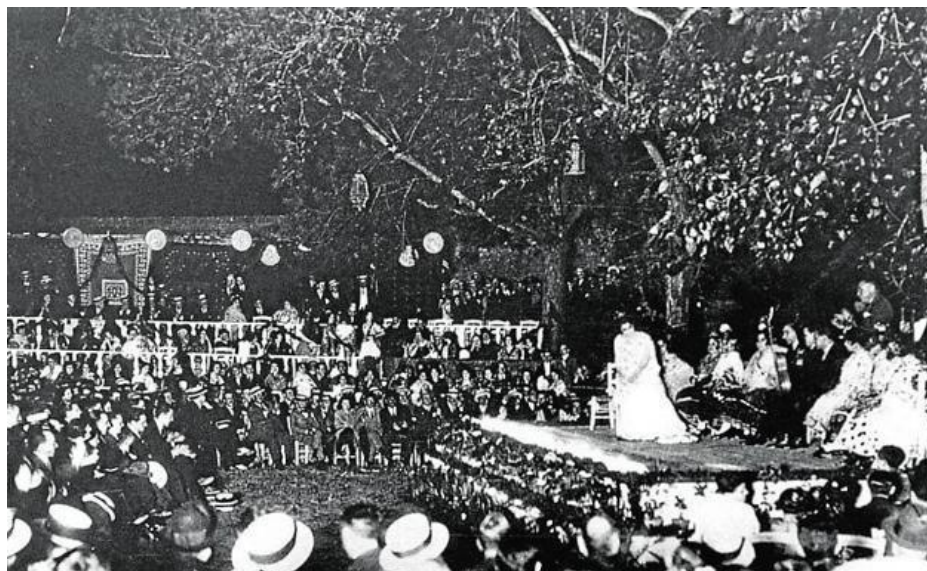
Y tras esta introducción, donde he pretendido mostrar una idea aproximada de *Mundo y formas del cante flamenco*, retrocedemos en años y nos situamos en 1955 como punto de partida para llegar al encuentro de Ricardo Molina y Antonio Mairena, sus autores.

Este año, como ya veremos, fue importantísimo para el devenir del cante que andaba algo desorientado, inmerso todavía en un flamenco operístico y «marchenero» (dicho sea, con todo respeto) donde se abusaba del floreo abusivo de la voz. Los muy ortodoxos añoraban el histórico acontecimiento —y las pretensiones, aunque no conseguidas—, que supuso el Concurso Nacional de Cante Jondo de Granada en 1922.

Cartel del Concurso de «Cante Jondo» celebrado en Granada, 1922

⁸ SOLER GUEVARA Y SOLER, Ramón: *Los cantes de Antonio Mairena* (Comentarios a su obra discográfica). Sevilla, Tartesos, 2004, p. 283.

Rememoramos, brevemente, aquella feliz iniciativa de Manuel de Falla y Federico García Lorca que contó con la aprobación de muchos aficionados, entre ellos Julio Romero de Torres, que, invitado por Lorca, se supone si estuvo presente aquellas noches del 13 y 14 de junio de 1922 en la granadina placeta de los Aljibes.



Plaza de los Aljibes. Granada

La foto nos muestra el aspecto que ofrecía la Plaza de los Aljibes en la noche del 13 de junio de 1922. En el escenario los componentes de una zambra del Sacro Monte granadino. Y en el aura granadina, seguro que algo así:

Quiero vivir en Granada
 Porque me gusta el oír
 La campana de la Vela
 Cuando me voy a dormir.

Se premió a un veterano cantautor de Morón de la Frontera, Diego Bermúdez Cala —que llegó andando desde Puente Genil (Córdoba) donde tenía su residencia—, de 70 años, y a Manuel Ortega Juárez —el popular, después, Manolo Caracol—, un niño de 11 años, de la familia de los Ortega, sobrino del Gallo y de Joselito



El niño Manuel Ortega y Diego Bermúdez

¿Era este el resultado esperado? ¿Podrán un viejo y un niño dignificar el cante jondo tan malherido? ¿Podrán rescatarlo del aburguesamiento en el que estaba estancado? La pregunta quedó flotando en el aire. Embargada, en el sentir flamenco, durante nada más y nada menos que 34 años, cuando otro poeta, Ricardo Molina, pontanés y afincado en Córdoba, buscaría, al igual que Lorca en Granada, la clave para dignificar el cante flamenco. Tuvo el poeta su Manuel de Falla en Córdoba —admítaseme la comparación— en la persona de don Antonio Cruz Conde, el gran alcalde que le prestó su total apoyo.



Antonio Cruz Conde



Ricardo Molina

Continuamos en 1955. Ricardo Molina ha sido absorbido para el mundo del flamenco tras la lectura del libro *Flamencología*, de Anselmo González Climent. Libro muy estimado del que conozco dos ediciones. La primera, la original, de 1955, y la que creemos es la segunda, editada en Córdoba por el Área de Cultura del Ayuntamiento con ocasión de la XII edición del Concurso Nacional de Arte Flamenco de 1989, que consagró a los guitarristas Manuel Silveria (acompañamiento) y Vicente Amigo (guitarra de concierto), a Joaquín Domínguez *Salmonete* en cante, y al bailarín Javier Latorre, el único Premio Especial «Antonio» concedido en el Concurso.

Decíamos que González Climent, nacido en Argentina, de padres andaluces, grandísimo estudioso del flamenco, deposita en el autor de las *Elegías de Sandua* la semilla del flamenco que nunca le abandonaría. La lectura y relectura de *Flamencología* echa a volar su mente creadora —la mente del que me atrevo a nombrar para esta ocasión como el Lorca de Córdoba—.



Portada del libro *Flamencología*, de Anselmo González Climent

Su idea de concebir algo importante en el mundo del flamenco cuenta ya con el soporte de González Climent y de su alcalde Antonio Cruz Conde que le estimula a idear algo para fomentar el Festival de los Patios Cordobeses.

En este año de 1955 aparece otro hecho de especial relevancia para el mundo del arte flamenco: la publicación en España de la famosa «Antología del Cante Flamenco», de Hispavox, magna obra nacida en Francia siendo su mentor Roger Wild.

Acudo a la página de internet del flamencólogo cordobés Andrés Raya⁹, que nos aporta datos interesantes sobre la gestación de la obra —aunque deja constancia, y así lo recogemos textualmente—,

(...) que prácticamente toda la información que da en el presente artículo ha sido recogida de la revista *Candil*, número 146, enero y febrero de 2004. Concretamente del artículo «Roger Wild y la génesis de la Antología de 1954» firmado por el francés, estudioso y experto en flamenco Pierre Lefrán, que afirma: «Roger Wild es un ciudadano suizo, más tarde nacionalizado francés. Los padres, él suizo, ella castellana, se habían conocido en Madrid, ciudad en la que el joven Roger pasó temporadas con su abuelo que era aficionado y regentaba un establecimiento flamenco. De ahí le vendría la afición. Con 18 años entró en la empresa Thomson».



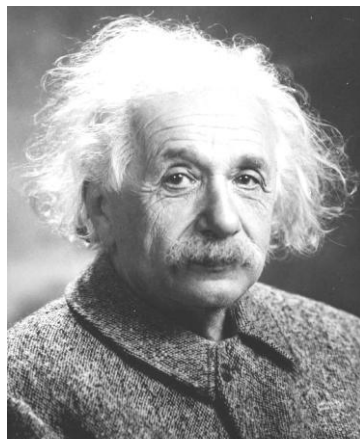
Roger Wild

⁹ RAYA, Andrés: Flamenco en mi memoria. <https://memoriaflamencablogspot.com/1954>. Año que se publica la «Antología del Cante Flamenco».

Esta es la imagen de Roger Wild, mentor de esta Antología que se editó en 1954 en Francia y un año después en España. Ese mismo año, y volvemos a Andrés Raya la *Academie Française du Disque* dio su Gran Premio a la Antología.

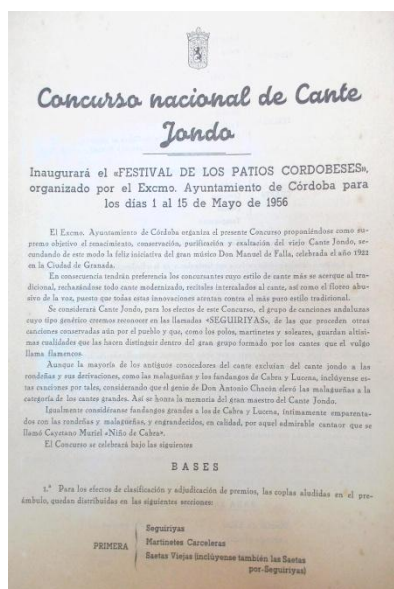
Como curiosidad destacar, según lo hace Pierre Lefrán, que en el jurado que otorgó tal galardón estaba el mismísimo Albert Einstein.

Así pues, la Antología se grabó en 1953, «¿Y, ¿qué pasaba mientras tanto en España?» — se pregunta el flamencólogo. Pues contestando al estudioso Andrés Raya, decir que, en esta parte de España, que es Córdoba, se están poniendo los mimbres para la creación de un magno festival flamenco que bajo la denominación de Concurso Nacional de Cante Jondo vendría a inaugurar el Festival de los Patios Cordobeses, según idea e ilusión del alcalde Cruz Conde.



Albert Einstein

Primera página de las bases y de las intenciones del Concurso, donde se destaca:



(...) como supremo objetivo el renacimiento, conservación, purificación y exaltación del viejo Cante Jondo, secundando de este modo la feliz iniciativa del gran músico don Manuel de Falla (aquí no se menciona a García Lorca) celebrado el año 1922 en la ciudad de Granada. [Asimismo se hace notar que] en consecuencia tendrán preferencia los concursantes cuyo estilo de cante más se acerque al tradicional, rechazándose todo cante modernizado, recitales intercalados al cante, así como el floreo abusivo de la voz, puesto que todas estas innovaciones atentan contra el más puro estilo tradicional (...)

Un total de 87 concursantes participaron en esa primera edición y el resultado dio como ganador absoluto a Antonio Fernández Díaz, *Fosfori-*

to, un joven de Puente Genil de 25 años que se inscribió para participar en las cuatro secciones del Concurso, ganándolas todas.

Nuevamente, Puente Genil, protagonista en este segundo evento flamenco. No olvidemos que Diego Bermúdez Cala *El Tenazas* —ganador en el certamen de Granada—, aunque natural de Morón, pasó toda la vida en Puente Genil, donde falleció. Pontanos, asimismo, Fosforito como ganador y Ricardo Molina como promotor, otorgaron a la ciudad de la carne de membrillo un gran protagonismo en el mundo del flamenco



Antonio Mairena y Ricardo Molina

Ricardo Molina muestra su deseo de conocerlo. En una fiesta flamenca celebrada en el Círculo de la Amistad en este mismo año 1956 se produce el tan esperado encuentro, ya que Mairena, al que Fosforito le había hablado muy bien de Molina, asimismo tenía ganas de conocerlo.

Y llegamos a uno de nuestros objetivos: Molina-Mairena. La amistad y el entendimiento flamenco de esta nueva pareja da lugar a la publicación en 1963, con la firma de ambos, del ya mencionado primer tratado sistemático sobre el flamenco titulado: *Mundo y formas del cante flamenco*,

Curiosamente apenas se conocían. Vino la amistad a raíz del Concurso. Molina, recién llegado a este mundo, encontró en su paisano, dominador de todos los cantes, el apoyo a su naciente afición, apostando decididamente por él. (Es Fosforito quien me aporta toda esta documentación relativa al encuentro entre Ricardo Molina y Antonio Mairena).

Al tiempo, otro cantaor, gitano, empieza a destacar en este mundo, unas veces cantado «atrás» (baile) y otras haciéndolo delante y sorprendiendo con su magisterio en los cantes gitanos y muy especialmente en las soleares. Fosforito, que alterna con él en varios festivales, lo admira y así se lo hace saber a Ricardo Molina.

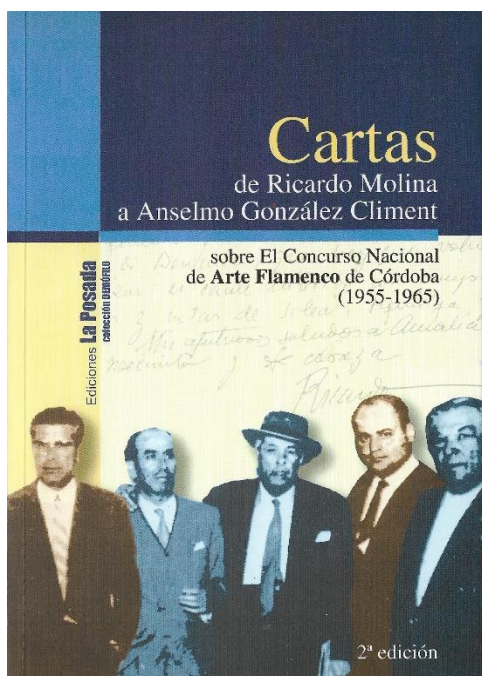
Una vez que Fosforito le habla de Antonio Mairena,



Antonio Fernández «Fosforito» y Ricardo Molina

libro que se empezó a gestar en 1961, y así se lo hace saber Ricardo Molina a Anselmo González Climent en carta fechada el 23 de abril de ese año¹⁰. Ese tesoro lo podemos encontrar en este libro donde vemos en la portada, de izquierda a derecha a Ricardo Molina, José Muñoz Molleda, Aurelio Sellé, González Climent, y Juan Talega aquel a quien Antonio Gala definió como «un león en un escenario»

Estoy escribiendo con Mairena un libro experimental y técnico sobre Cante, limitándonos a la esfera de lo ‘conocido’ y ateniéndonos al ‘dato’ real, eludiendo toda hipótesis general, todo juicio de valor. Mi objetivo —continúa Molina— es apurar los hechos, exprimir el limón de la sabiduría cantaora concreta de estos viejos o adultos maestros sevillanos-gaditanos a través del fidelísimo Mairena.



Portada del libro *Cartas de Ricardo Molina a Anselmo González Climent*

Más adelante, en una nueva carta fechada el 16 de mayo de 1962, le adelanta más información:

¹⁰ *Cartas de Ricardo Molina a Anselmo González Climent*, pp. 80-81-84-104. Ediciones La Posada. Colección Demófilo, 2ª edición, 2004.

Ya tengo —dice— 250 folios mecanografiados del libro que escribo en colaboración con Mairena y asesorado musicalmente por Narciso Yepes, del que soy íntimo amigo desde 1953. (...) Nuestro libro —continúa— es experimental, se funda estrictamente en los conocimientos directos del cante, no en los literarios. Así, por ejemplo, la ‘policaña’, los ‘jaleos’ o el ‘polo Toballo’ ni los mencionamos: no los hemos oído nunca. En cambio, estudiamos unas cuarenta siguiriyas y unas treinta soleares diferentes, porque podemos, Mairena cantarlas, y yo, apuntarlas. El nuestro es un libro humilde que sigue el método empírico del entomólogo.

Y concluye Molina:

He tenido que amordazar al poeta —se refiere a sí mismo—. Demasiado lirismo barato volcó sobre el cante José Carlos de Luna.

Interesante estas cartas de Ricardo Molina a Anselmo González Clement que nos desvelan aquellas sus fogosas inquietudes flamencas en las que —a pesar del decir de algunos—, llegó a atesorar importantes conocimientos. E interesantes porque nos desvelan detalles personales del gran autor de las *Elegías*, como el párrafo en el que informa a su amigo argentino en carta fechada el 28 de octubre de 1964: «Ahora preparo un discurso de ingreso como numerario en la Real Academia de Córdoba».

Y para terminar esta parte de mi trabajo, destacar la excelente amistad que les unió. (Un medio, una charla, una taberna. No hay mejor sitio para hablar de flamenco).



Ricardo Molina y Antonio Mairena

De esta amistad ambos han dejado su huella. Así, el poeta dedicó al cantaor esta «Oda a Antonio Mairena»:

Se enredan en tu voz sombra de voces
que fueron flor y luz de Andalucía
y penas viejas que creíamos muertas
y no murieron.

Remontar no es posible el río oscuro
hasta su pura y misteriosa fuente
cuando cruza el desierto desolado
del martinete.

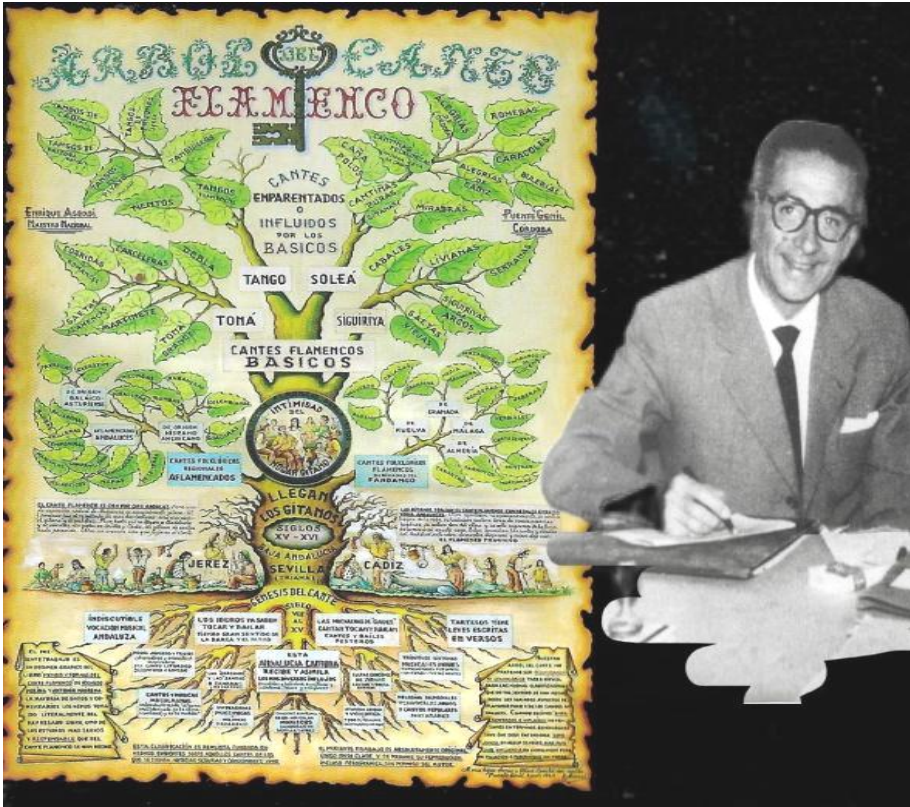
Selva sombría de las soleares,
o se despeña desde abrupta cumbre
de siguiiriyas;

Porque en tu cante una nación de lágrimas
y un imperio de luna se lamenta,
allí donde alborea entre laureles,
diosa, la debla.

Sobre si existe algún cante dedicado a Molina por parte de Mairena, algo se dice. No lo he encontrado. Pero su recuerdo está permanente, en el número 26 de la calle Lineros: «En esta casa creó su más importante obra literaria y flamenca el eximio poeta RICARDO MOLINA TENOR. Su colaborador Antonio Mairena en sus bodas de Oro con el cante le dedica el presente recuerdo»



Placa en azulejos, instalada en la calle Lineros n.º 22, dedicada por el cantaor Antonio Mairena al poeta del grupo Cántico Ricardo Molina



Árbol del cante flamenco. Composición del cuadro y su creador Enrique Asensi

Y ya, para terminar, volvemos a cobijarnos a la sombra de este bello *Árbol del cante flamenco* leyendo, cómo no, *Mundo y formas del cante flamenco*:

El plan sistemático de esta obra y su carácter didáctico era propicio para expresar su contenido plásticamente en forma de cuadro genealógico. Y esta tarea, como ya dije al inicio, la acometió un artista, el maestro Enrique Asensi Bartolomé (1907-1975) que desde Puente Genil fue gestando la idea hasta que la dio a la luz en 1969.

El cuadro, de gran tamaño, 60 x 90 cm, representa la historia gráfica del cante flamenco en la forma de un árbol que hunde sus raíces en lo más remoto de nuestra historia. El tronco nos remite a la formación del cante. De él salen las ramas principales donde se asientan los cantes flamencos básicos y, de aquellas, una maraña de hojas donde se instalan cada uno de los cantes o estilos derivados.

En el año 2006, con ocasión de la conmemoración del Año del Flamenco, y gracias a la gestión del publicista Lorenzo Illanes, el Ayuntamiento de Córdoba patrocinó una tirada de mil ejemplares, numerados, de igual tamaño que el original, y que se distribuiría —así se hizo— entre instituciones y entidades flamencas en lo local, nacional e internacional.



Presentación del Cuadro flamenco. De izquierda a derecha: el autor del presente trabajo; en el centro Luis Rodríguez García, a la sazón teniente de alcalde de Cultura del Ayuntamiento de Córdoba, y Jesús Asensi, hermano del autor

Con este motivo el cuadro tuvo una gran difusión tanto en la prensa local como nacional. Y hasta en televisión. Finalizo con un recuerdo. Transcurría 1989 cuando el cordobés Luis Murillo, colaborador como guionista de Chicho Ibáñez Serrador en el famoso concurso «Un, dos tres... responde otra vez», conocedor de la existencia del cuadro, propuso a mi hermano Jesús incluirlo en el guión de uno de estos populares programas, a la sazón dedicado al mundo flamenco y en el que participarían las hermanas Hurtado, Arévalo, Raúl Sender, Antonio Ozores, Beatriz Carvajal, los hermanos Calatrava, Felipe Campuzano, y los Chunguitos.



Jesús Asensi, a instancias de las preguntas de Mayra Gómez-Kemp, explicando las características del cuadro¹¹

Tras la actuación del grupo Los Chunguitos, la presentadora Mayra Gómez Kemp solicitó la participación de un cuadro flamenco. Cuando los asistentes al programa y los telespectadores esperaban la entrada en el estudio de un grupo de cantaores, guitarristas y cuerpo de baile, aparece una azafata ataviada con un traje de faralaes portando el cuadro flamenco que tanto mencionamos en este trabajo.

—Mayra —dijo la azafata sonriente—, ¿no querías un cuadro flamenco? Pues aquí lo tienes. ¡Un auténtico cuadro flamenco!

El cuadro quedó situado en un atril, junto a los concursantes, la mesa del programa y la presentadora, que dijo sonriente:

—Verdaderamente este es un cuadro flamenco donde se refleja el árbol genealógico del flamenco. Pero como yo no soy experta en flamencología, tenemos hoy con nosotros a un entendido para que nos explique de qué va, cómo es este árbol genealógico del flamenco. Me refiero a don Jesús Asensi.

A la invitación de la presentadora, mi hermano, centrado en el cuadro, informó de la génesis del mismo, explicando a continuación su contenido, atendiendo a las preguntas de la presentadora:

—Como aquí se puede apreciar —señala la parte del árbol—, este hunde sus raíces en nuestra historia más remota, por así decirlo.

¹¹ En la presentación del trabajo en la Real Academia incluí un video que recoge la presencia del cuadro en el popular programa. Transcribo, brevemente, cómo fue aquello.

Podemos rastrear datos como que las muchachas de Gades cantaban y bailaban cantes festeros. Que los iberos tenían un gran ritmo musical. Que también ha habido una inclinación musical andaluza que ha sido influenciada por los cantos litúrgicos bizantinos o griegos, por las canciones moriscas (...). Aquí se puede ver que...

—Señor Asensi —interrumpe Mayra, con curiosidad, señalando el cuadro—, aquí puedo ver una rama visigótica...

—Cierto. Esta Andalucía cantora asimila todo esto y ya en los siglos XV y XVI forma propiamente el tronco que aquí señalo. Entonces es cuando llegan los gitanos a España y...

—Perdone, Jesús —interrumpe de nuevo la presentadora, muy interesada, señalando una parte del cuadro—. Yo veo ese tronco con muchas ramas y muchas derivaciones. Le pregunto: Los Chunguitos, que han estado con nosotros, ¿en qué rama se puede situar su cante?

—Sí, ahí hay una rama que se llama de cantes folclóricos regionales aflamencados y una de ellas es de origen hispanoamericano. El cante jondo ha tenido una riqueza tan grande que ha recogido muchas influencias. Entonces esas rumbas de Los Chunguitos estarían ahí.

Pues así, algo resumida, fue la presencia del cuadro en el famoso programa de televisión «Un, dos, tres... responde otra vez».

Con este emotivo recuerdo, y reiterando mi orgullo por mi ingreso como Académico Correspondiente en esta docta Casa, os agradezco la atención prestada a este mi trabajo de presentación, que no sé si ha tenido, o no, la altura que se merece este micrófono que tantas buenas alocuciones ha recibido, pero de lo que sí estoy seguro es que me ha salido un trabajo de presentación, muy, pero que muy flamenco.

Gracias por vuestra atención.

★ ★ ★